



1. LA CULTURA CIENTÍFICA

Facilitar el acceso a la cultura científica a todas las personas

El Centro Cultural de la Ciencia, comúnmente llamado C3, tiene como objetivo principal facilitar el acceso a la cultura científica para todas las personas. La cultura científica incluye el conocimiento científico así como la actitud y valoración hacia el mundo de las ciencias, el entendimiento sobre las formas del trabajo científico, el consumo de noticias sobre ciencia en medios de comunicación y la visita a espacios de ciencia como museos, jardines botánicos, etc. Favorecer el acceso a la cultura científica es una tarea fundamental que debe ser parte de las políticas públicas. Es en este sentido que el C3 se esfuerza por garantizar y ampliar la participación de los públicos: una mayor cultura científica es clave para alcanzar una sociedad con más derechos y dar lugar a más voces en los debates públicos y más libertades en las decisiones cotidianas personales.

Identificar la ciencia como parte de la cultura

El C3 se define como un laboratorio interdisciplinario de creación e intercambio de ideas y saberes sobre la ciencia entendida como parte de la cultura. Desde su denominación como centro cultural busca sentar una declaración de principios en la que la ciencia forma parte de la cultura, es decir, vive en ella. La ciencia es una expresión de la cultura, y como las creaciones literarias, pueden ser fuente de enormes placeres y de relaciones muy personales entre el conocimiento y las personas. Constantemente existen situaciones de distintos niveles de complejidad, con mayores o menores efectos a nivel individual y social, que admiten o requieren de una dimensión científica. Buscamos que las personas indaguen acerca de la relación entre la ciencia y su vida cotidiana, e identifiquen a la ciencia como parte de la cultura en la que están inmersas reconociendo, por ejemplo, la influencia de las ideas y desarrollos científico-tecnológicos en la forma en que nos comunicamos, cuidamos nuestra salud, utilizamos recursos del ambiente, elegimos qué alimento comprar, entendemos los riesgos que representa para la salud pública promover la no vacunación y/o cómo la ciencia desafía nuestras creencias y valores.

Concebir a las ciencias como formas de producir conocimiento

El conocimiento científico tiene impacto social, económico y cultural en las sociedades. Esta “producción de conocimiento” se caracteriza por utilizar una metodología explícita y normalizada guiada por preguntas que definen las particularidades de cada disciplina.

Existen una variedad de recursos para resolver los problemas de una investigación. No hay una secuencia de pasos ni un método infalible o aplicable a todos los problemas. Contestar una pregunta o resolver un problema es complejo, por lo tanto requiere formación, esfuerzo y la aceptación de que sus resultados siempre son provisionales. Por otra parte, la comunidad científica se asegura de que sus resultados sean válidos sometiendo constante y sistemáticamente a la mirada crítica entre pares, pero también pueden y deben comunicarse a la sociedad. La actividad científica es una actividad colaborativa.

Visualizar a la comunidad científica en sus problemáticas.

La comunidad científica forma parte de nuestra cultura y sociedad. En las propuestas del C3 buscamos romper los estereotipos clásicos vinculados con el imaginario de las personas que trabajan en la investigación científica y mostrarlas en toda su humanidad, diversidad y problemáticas. Además, con la audiencia joven y adolescente destacamos las posibilidades y oportunidades que tienen para elegir y dedicarse a la ciencia.

2. LOS PÚBLICOS

Diseñar una política educativa como estrategia institucional

La política educativa comenzó a planificarse previamente a la inauguración del C3, dando cuenta de la importancia y el lugar estratégico que tendrían los programas educativos. Es por este motivo que su desarrollo se trabajó juntamente con el diseño del espacio expositivo. El trabajo colaborativo del área educativa con el resto de los equipos es una línea de estrategia institucional y funciona también como un laboratorio donde se investiga, ensaya, prueba y reflexiona sobre la práctica educativa con los diversos públicos. Dentro de la política educativa, las visitas para los públicos representan un propósito fundamental ya que generan un espacio en donde la exploración y la experimentación dialogada estimulan el pensamiento científico y facilitan el acceso al mundo de la ciencia. Las y los visitantes no son meros consumidores de visitas, sino personas invitadas por el C3 para convertirse en comunidades activas, constructivas y creativas que generan significados propios en su acceso a la cultura científica. Su protagonismo es central.

Promover la participación y compromiso activo de los públicos

Una de las características principales que se intenta trabajar desde la oferta de cultura científica del C3 es promover la participación intelectual, estética, creativa y emocional de los públicos que se produce en distintos niveles que van desde la visita a las salas interactivas hasta la participación en talleres, conversaciones y actividades de profundización. El compromiso activo de los públicos requiere del establecimiento de relaciones personales relevantes con los contenidos en cuestión. El diálogo con las habilidades e intereses personales asegura la construcción de significados profundos y las estrategias de interpretación diversas en la experiencia cultural. El compromiso activo con la cultura científica se facilita a través de formatos y modalidades lúdicas individuales y grupales que invitan a vivir momentos extra-cotidianos, experimentar sorpresas, dudas y desconciertos, conmovirse con las ideas e imágenes exploradas y con las formas de relacionarse con el medio y con los demás. Se aspira a provocar la imaginación y curiosidad de las y los visitantes al mismo tiempo que fomentar la colaboración sobre la necesidad del desarrollo de la cultura científica para todas las personas.

Colaborar en forma permanente con comunidades diversas

El C3 reconoce su responsabilidad en proveer experiencias educativas memorables que sostienen diversas comunidades vinculadas con las ciencias, para desarrollar una comprensión entre lo que cada una de ellas aporta. Gran parte de la oferta de cultura científica del C3 se realiza en colaboración con diversas comunidades: mediadores y mediadoras, científicas y científicos, artistas, quienes junto con la comunidad educativa y especialistas en gestión cultural y comunicación participan activamente en la planificación, el desarrollo y la ejecución de las actividades destinadas a los diversos públicos. El diálogo permanente con las comunidades permite repensar propuestas vigentes, realizar nuevos materiales y documentos, planificar acciones futuras y convocar a nuevos públicos. También trabajamos con diversas comunidades de públicos en procesos de colaboración y co-creación de contenidos en y para las exposiciones. La voluntad de habilitar estas miradas es una garantía de movimiento permanente. A su vez, la concepción del trabajo de planificación como un diálogo polifónico es consecuente con el propósito del C3 de trabajar de manera interdisciplinaria. Una colaboración auténtica implica compartir la planificación, tomar decisiones conjuntas y apoyar iniciativas lideradas por las comunidades.

Concebir a los públicos en plural

En el C3 se concibe a los públicos desde su diversidad y principalmente como sujetos activos en el proceso de producción de conocimiento. Pensarlos desde la pluralidad no es solo una cuestión de características que nos permite “clasificarlos”, sino desde las múltiples relaciones sociales e históricas que van configurando sus particularidades; en un proceso dinámico y siempre relacional. Significa entenderlos desde múltiples dimensiones que recorren sus trayectorias personales, configuran sus “vivencias” y las formas de percibir y actuar en el mundo, pasando por las identidades colectivas a las que adscriben y hasta aquellas particularidades de lo que les ocurre en el contexto de una visita.

Estas dimensiones ubican a las y los visitantes, según las circunstancias, en diferentes situaciones con relación al acceso y a la producción de conocimiento científico y sus estilos de aprendizaje. Reconocemos que existen muchos procesos que excluyen o dificultan a determinados grupos el acceso a la producción de conocimiento científico y de las instituciones culturales como los museos. Entender esta exclusión, como arbitraria y posible de cambiar, forma parte del reconocimiento en la diversidad de nuestro público. Por otro lado, y considerarlo como sujetos activos, significa no ubicarlos en la posición de “carencia”, sino empezar a verlos como actores que interactúan, esto es: aquel o aquella que conoce, crítica, se apropia y contribuye a los procesos de producción cultural. En este sentido las estrategias de interpretación necesitan ser cuidadosamente consideradas en orden de asegurar experiencias significativas y relevantes para un amplio espectro de visitantes. Estas experiencias pueden inspirar el aprendizaje permanente y aspiraciones nuevas para todas las edades.

3. LA EXPERIENCIA DE VISITAR EL C3

La experiencia como transformación

El C3 estimula la curiosidad, se propone demitificar los estereotipos y transmitir la belleza de la ciencia, muestra la necesidad de comprender el mundo que nos rodea, ayuda a apreciar el contexto de los avances científicos y a entender cómo la ciencia influye en la vida de cada uno y de cada una. Buscamos que la experiencia de visita sea memorable. Una experiencia es más memorable cuando se ancla en referencias particulares, en ejemplos concretos y vívidos, especialmente si aluden a la realidad de los y las visitantes, pero también cuando contiene elementos de novedad y de sorpresa. Por ello las propuestas del C3 son variadas, tanto en contenido como en técnicas utilizadas.

La comodidad como bienvenida

La comodidad de quienes nos visitan es parte de nuestros objetivos prioritarios. Queremos que sientan nuestra bienvenida en el espacio, en las propuestas de mediación, durante los las conversaciones y propiciamos una atmósfera en la cual nadie debiera sentirse intimidado. La comodidad se transparenta en la accesibilidad de los módulos, en un lenguaje claro de los carteles, en miradas amigables y en la disponibilidad atenta del equipo de mediación.

El asombro como motor de la experiencia

El asombro ante algo que no esperamos y que nos moviliza es una herramienta para despertar la curiosidad, estimular el debate e invitar a compartir vivencias y conocimientos. Estas actitudes se promueven desde la organización del espacio y desde el contenido de los módulos, como también desde las intervenciones, que están pensadas para proponer siempre miradas nuevas.

Las dinámicas lúdicas como espacio de colaboración

El C3 se visita en grupo. Sea con la familia, con un grupo escolar, con amigos y/o colegas, la visita es una experiencia individual y también grupal. Nuestra propuesta invita a los grupos de visitantes a que se apropien del espacio a través de diversas dinámicas lúdicas.

Esto implica probar cosas nuevas, relacionarse con otros, resolver acertijos, encarar desafíos, fomentar la colaboración. Las propuestas lúdicas se expresan entre las personas a través de movimientos del cuerpo, la risa, la complicidad, la construcción de ideas compartidas. Privilegiamos esta forma de construir saberes, por sobre aquellas que atomizan e individualizan la construcción del saber.

Las dudas como habilidades cognitivas

La dimensión cognitiva que ponemos en juego en la visita al C3 está dada especialmente por las habilidades y actitudes que son centrales en el pensamiento científico: poder hacernos preguntas, dudar metódicamente, construir hipótesis y o ideas sobre lo que nos pasa o nos rodea; pero también por la puesta en juego de ciertos aspectos del hacer de la ciencia como la experimentación, el método, la rigurosidad y la colaboración entre diferentes actores para construir saberes siempre parciales y refutables con nuevas investigaciones.

4. LA MUESTRA LUGAR A DUDAS

El Tiempo, El Azar, La Información

La muestra Lugar a Dudas es el proyecto inspirador que dio origen al C3. Los propósitos fundacionales de Lugar a Dudas coinciden con los planteados para el C3: la búsqueda explícita de vincular la ciencia con la vida cotidiana y compartir sus modos de conocer y descubrir el mundo natural y social. La muestra fue creada alrededor de tres temas fundacionales para las ciencias: El Tiempo, el Azar y la Información, con la intención de abordarlos desde distintas disciplinas. Se puede estudiar el azar desde la Física, la Matemática, la Computación o la Biología. Lo mismo ocurre con la Información y el Tiempo.

Por ejemplo, descubrir cuál es el origen del tiempo, cómo se mide o experimentar con el propio tiempo cómo somos capaces de distorsionar nuestra percepción del paso del tiempo son algunas de las actividades propuestas para vivenciar el modo de hacer ciencia. La curiosidad y la pregunta que se busca generar en quienes nos visitan no responden solo a una disciplina, sino que manifiestan un modo transdisciplinar... y lo mismo ocurre en los modos de hacer ciencia.

La experiencia Lugar a Dudas

La experiencia Lugar a Dudas es multidimensional. Desde la estética cada una de las salas invita a la observación, así como el mundo sensorial y social convoca a explorar sus detalles. A su vez, cada sala tiene sonidos característicos.

Una vez que se traspasan las entradas de cada sala, cada concepto (el Tiempo, el Azar o la Información) es abordado desde diferentes perspectivas, a través de módulos interactivos. Lugar a Dudas no es un espacio de respuestas sino de experiencias que invitan a hacerse preguntas. La interacción con los módulos es única: cada uno está diseñado de manera de proveer una experiencia intensiva de inmersión visual y auditiva en la temática. Los módulos son para participar de manera individual, de a pares o en grupo. A su vez, algunos favorecen la exploración propia y otros requieren de la presencia de alguna intervención. La mediación es un factor ineludible de la propuesta de Lugar a Dudas.

5. NUESTRO ESTILO DE TRABAJO

La comunidad de educadores del C3

Las diversas propuestas están diseñadas por el equipo educativo del C3 en el que confluyen la experiencia y creatividad de científicas y científicos, artistas, especialistas en pedagogía, educación de museos, didáctica y comunicación de las ciencias naturales y sociales, docentes de ciencias, educación física y recreación.

La comunidad de mediadores

El acompañamiento humano enriquece la experiencia en los museos. Por ello el C3 posee un amplio grupo de mediadores llamados copilotos y copilotas. Son estudiantes universitarios de disciplinas científicas, humanísticas, sociales y artísticas que, durante dos años, construyen su rol aprendiendo y poniendo en práctica herramientas en comunicación pública de la ciencia y educación en museos a través de su participación en un Programa de Formación. Como su nombre lo indica, copilotear en el C3 no es ser guía en el sentido tradicional del término, es una declaración de principios: copilotear una visita es acompañar y enriquecer la experiencia de un viaje sin elegir la ruta a seguir, ni “llevar de la mano” o “llenar la cabeza de saberes”, justamente porque se promueve la elección de las personas visitantes quienes son las verdaderas protagonistas de esta aventura. Mediante la observación entrenada las copilotas y los copilotos dan tiempo para realizar un recorrido libre y propio y, solo cuando detectan a alguien que quiere o acepta una intervención, dialogan escuchando y conduciendo a la formulación de nuevas preguntas que dan lugar a nuevas exploraciones. Las propuestas de mediación colaboran en la búsqueda de las respuestas a través de los distintos dispositivos de las salas o los talleres. Las estrategias de comunicación de la mediación fortalecen la percepción social y cultural de la ciencia y favorecen una experiencia altamente valorada por las personas que nos visitan.

La comunidad educativa

La comunidad educativa incluye tanto a estudiantes como a docentes, como grupos naturales de visitantes, un público esencial concebido desde el origen del proyecto del C3. Por ello, se pensó en el concepto de “docentes amigos” que, junto al equipo del C3, planifican encuentros en donde la experiencia y el intercambio de saberes se traducen en la renovación periódica de itinerarios, actividades y materiales para aprovechar antes y después de las visitas al C3. Además, esta comunidad es el marco para desarrollar, probar, evaluar y validar visitas articuladas con el currículo escolar porque no es lo mismo la opinión aislada de una maestra o de un profesor que las ideas que surgen de un colectivo organizado en forma institucional. También es un espacio para la generación de proyectos de continuidad entre el C3 y las escuelas que incluyen más de una visita y actividades en el aula. Estas nuevas propuestas visibilizan la participación docente durante las visitas y tienen en cuenta a la vez las lógicas reales del aula y del C3. Las propuestas son probadas y compartidas con la intención de aportar materiales novedosos para la enseñanza de la ciencia. Sin embargo, la aspiración más importante es constituirse como un espacio de aprendizaje permanente donde los equipos docentes se convierten en co-creadores de las iniciativas trabajando junto al equipo educativo del C3.

